

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 8 m. Prev. 30 ctm. 571. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no está pagada.

AÑO XX, NÚM. 3,546 DE LA MAÑANA.

MADRID, LUNES 15 DE JULIO DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta publicó ayer el real decreto
leído ayer en las cámaras, que dice
así:

«Usando de la prerrogativa que me
compete por el art. 26 de la Constitu-
cion de la monarquía, y de acuerdo con
el parecer de mi Consejo de ministros,
Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo único. Se suspenden las se-
siones de las Cortes en la presente legis-
latura.»

Dado en San Ildefonso á doce de julio
de mil ochocientos sesenta y siete.—Está
rubricado de la real mano.—El presi-
dente del Consejo de ministro, Ramon
Maria Narvaez.»

Se ha dispuesto de real orden que en
los cuerpos de infantería de marina, es-
tado mayor de artillería de la armada,
guardias de arsenales y compañía de in-
válidos, así como en los oficiales que
procedentes de ellos pertenecen á la es-
cala de la reserva, quede abolida desde
luego la denominacion de subteniente y
adoptada la de alférez, con que se nom-
brará á aquella clase.

La escampavía *Alarma*, del apostadero
de Alcañices, aprehendió en la noche
del 4 del actual en los arrecifes de Torre
de la Sal, una lancha con 13 bultos de
tabaco.

En el territorio de la audiencia de Se-
villa se hallan vacantes las notarias de
Alariz, Arahál, Azuqueca, Buzacazon,
Benaméjil, Bena-cáz, Cabra, Castilblan-
co, Chipiona, El Bosque, Encinasola,
Encinas Reales, Estepa, Fuentes de An-
dalucia, Gerena, Gui-lena, Herrera, Los
Barrios, Los Corrales, Luisiana, Marche-
na, Minas de Riotinto, Morente, Montur-
que, Paterna del Campo, Rociana, Sau-
cejo y Villafranca de las Agujas.

Segun los partes recibidos, anteayer
ha llovido en Oviedo.

La distribucion de fondos por capítu-
los para satisfacer las obligaciones del
mes de julio, que publica el periódico
oficial, asciende á 19.027.172 escudos.

Los debates que han tenido lugar en
las cámaras francesas sobre los asuntos
de Méjico, son de tal importancia, que

han causado inmensa sensacion en Fran-
cia y están despertando la curiosidad
general en el extranjero. La circunstan-
cia de confirmarse la noticia de la pri-
sion de los individuos de la legacion
francesa en Méjico, da mucha mayor gra-
vedad á esta discusion por las conse-
cuencias de que pueden ser origen a quel
hecho y estos discursos.

En España, que tambien figura de al-
guna manera en tan grandilocuentes de-
bates, no es donde menos interés inspi-
ran, y por esta razon empezamos hoy á
reproducirlos con la posible estension,
dadas las condiciones de nuestro perió-
dico y las colosales dimensiones de los
comptes-rendus del Cuerpo legislativo
francés.

El discurso del Sr. Thiers que fué el
primero, es el siguiente:

«Señores: Voy á ocuparme de la expedicion
de Méjico. Al parecer estos dias la nueva fatal
que ha honrado de indignacion y luto al mundo civiliza-
do, aplacó el debate con vuestro asentimiento.
Quisiera todavía guardar silencio; pero van á sus-
penderse las sesiones, y renunciar á la palabra
seria, en mi opinion, renunciar á nuestros debe-
res, y cada uno tiene el derecho de cumplirlos con
arreglo á sus convicciones. A los que como yo
llegan aquí sin ambiciones, sin partido, sin otro
deseo que el de procurar pacíficamente á la Fran-
cia instituciones libres y por medio de ellas ob-
tener la mejor gestion en los negocios públicos,
á esos señores, les es imposible dejar que los su-
cesos de Méjico se hundan en las tinieblas del pa-
sado, sin hacer la luz sobre ellos y poner de ma-
nifiesto la proterva ensañanza que contienen.
Un hombre sensato que se equivoque, ya que el
error es atributo de la humanidad, ¿debe olvidar
su falta y esquivar los gritos de su conciencia?
No; debe indagar con sangre fria las causas del
error para no incurrir en él nuevamente. Jamás
hemos tratado este asunto de una manera á pro-
pósito para descubrir la verdad. En 1864, cuando
en Puebla reparamos el descalabro del mismo
Puebla; cuando aun no habia marchado el prin-
cipe que acaba de pagar con su generosa sangre
lo temerario de la empresa, entonces hice varias
objeciones, y lamenté toda mi vida el no haber
sido bastante persuasivo. Después guardé silencio,
porque oía decir que las palabras de mis honra-
bles colegas, al ocuparse de la cuestion, desani-
maban á los capitalistas y al ejército expedicio-
nario. En cuanto á nuestros soldados, no me pa-
reció oportuna la observacion, porque los solda-
dos franceses, tan valientes como disciplinados,
hacen la guerra, pero no la juzgan. (Aplausos.)
En cuanto á los capitalistas, mejor hubiera sido
que se hubieran desanimado en aquella época,
porque no les veriamos hoy mendigando el soco-
ro de los poderes públicos y colocados en la cruel
alternativa de la miseria.»

El asunto ha concluido: no puede decirse que
al tratarlo perjudicamos á nadie. Quizás se nos diga
que es tarde para poner remedio. De manera que

al principio nos impuso silencio un patriotismo
mal entendido, y al final el deseo de dar los su-
cesos al olvido. Esto no puede ser, y en interés
mismo de la cámara empleo con el penoso deber
de hacer que luzca la verdad en toda su pureza.
Con las pruebas en la mano, y con la sinceridad
que me caracteriza, voy á relatar los hechos para
demostraros que la causa del mal es el vicio de
que adolece la organizacion de nuestro gobierno.
(Movimientos en diversos sentidos. Aprobacion á la
izquierda del orador.)

Se nos dijo que se trataba de reparar perjuicios
sufridos por nuestros compatriotas, de procurar-
les, no una seguridad pasajera, sino sólida y es-
table, para lo cual era preciso establecer en Mé-
jico un gobierno regular, regenerar á aquel pue-
blo: se nos dijo que el pensamiento era grande,
noble la empresa, y ahora se nos dice que para
triunfar en ella hubiera sido preciso mas perseve-
rancia. Eso es lo que se repite en una polémica
diaria que no quiero calificar. Esa inculpacion de
poco perseverante se dirige, no á los que como yo
se mostraron desanimados y sin ilusiones, sino á
los que primero creyeron aceptable la empresa y
luego la abandonaron. La expedicion no ofrecia
probabilidades de buen éxito ni para nosotros ni
para nadie; tal era la opinion universal. El pen-
samiento fué concebido con buena intencion, sin
duda, pero era erróneo, y no deploramos tan-
tos males si, al realizarse, hubiese chocado con
la resistencia que debió encontrar en nuestras
instituciones. Entro en los hechos y lo haré con
la brevedad posible. Preciso es, para apreciar el
asunto, que os presente todas sus fases por el ór-
den que han ido produciéndose.

Cuando llegamos á Méjico estaba aun estremeci-
do aquel país por numerosas revoluciones. Emancipado de la metrópoli á principios del si-
glo, llevó á cabo de una vez la revolucion, para
la que Europa necesitó tres siglos. Méjico, al se-
pararse de España, era la imagen viva de esta
nacion bajo el reinado de Felipe II, y en pocos
años hizo lo que nosotros en tan dilatado tiempo.
En 1830, el país, fatigado, conmovido por tantos
sacudimientos, quiso lo que se desea despues de
las grandes revoluciones, gozar en paz del objeto
propuesto; y ese objeto era lo que nosotros llama-
mos los principios de 1789. El hombre en que
yo habia á la sazón echado sobre su nombre una
mancha indeleble (*Muy bien. Muy bien*), el presi-
dente Juarez, hizo concebir algunas esperanzas.
Colocado entre el mal y el bien, y exento de las
otras pasiones que hoy le subyugan, creyóse
que se inclinaria hácia el bien. Las altas cualida-
des de hombre político y de gobierno de su mi-
nistro el general Doblado, antiguo gobernador de
Querétaro y Guascanato, y el ser ministro de los
Estados Unidos en aquella época el Sr. Corwin,
personaje eminente, y que creia en la posibilidad
de establecer en Méjico un órden de cosas sólido y
regular, todo era favorable presagio de que habia
sonado para el país la hora de una regeneracion
política.

Por desgracia habia una cuestion temible que
abordar: la de las deudas extranjeras, procedentes
de los enormes perjuicios sufridos por los estran-
jeros durante la revolucion. Méjico debía pagar

créditos enormes, y un tanto exajerados, y asi
que el país se sublevó contra aquellos especu-
ladores de nueva especie; el gobierno, exhausto de
recursos, pide un plazo para el arreglo de las
deudas, se le niega, y de aquí nació la ruptura. Se
necesitaba un acto de vigor, y España, Inglaterra
y Francia se resolvieron á ejecutarlo. Pero
en qué debia consistir este acto? Dicese hoy que
entonces era fácil el equivocarse. Veámoslo. Los
emigrados mejicanos que el gobierno habia hecho
retirarse á Europa, llenos de cansancio, deseaban
el restablecimiento de la monarquía con el no-
bre de un príncipe europeo. El gobierno inglés
se mostró abiertamente contrario á tal proyecto,
pero la conviccion que llevó á su ánimo el como-
doro Doulop, comandante de la escuadra inglesa
en Méjico, y que en la revolucion tuvo medio de
estudiar á los hombres de todos los partidos ad-
quiriendo la idea de su antagonismo con la mo-
narquía, según manifestó en diferentes despachos.

Además, el gobierno británico no queria mez-
clarlo en los asuntos de Méjico; solo deseaba
ejercer, como he dicho antes, un acto de vigor;
pero limitado al litoral mejicano únicamente, para
evitar la probable resistencia de la república ame-
ricana á toda intervencion. En España habia al
frente del gobierno un hombre de gran sentido
político y de probada firmeza, el mariscal
O'Donnell, que dirigiéndose á lord Crampton,
embajador de Inglaterra en Madrid, se manifestó
propicio á la idea de la monarquía bajo un prin-
cipe europeo. En Francia fué acogido el proyecto
con verdadero calor y entusiasmo: creíase fácil y
poco costosa la empresa. Las riquezas de Cali-
fornia inflamaban las imaginaciones, y hasta lle-
gó á decirse que nada eran junto á las de Sinaloa
y la Sonora, y que Francia hallaria tesoros ba-
santes para atender al pago de su deuda. (Risas.)

Era preciso elegir un príncipe, con exclusion
de las tres naciones llamadas á intervenir, y
fué escogido un príncipe austriaco, porque á ello
se prestaba además una admirable combinacion
política. Corria el año de 1860: acababa de to-
marsele al Austria la Lombardia, despues de la
guerra de Italia, y se le daba en cambio un im-
perio, resultando la doble ventaja de constituir
la Italia y de contentar al Austria. Sobre este
sueño, sobre esta quimera, permitaseme la frase,
se fundó la expedicion, y se trató de comprometer
en ella al gobierno inglés; pero este mostróse
inflexible y dijo que solo se circunscribiria á una
operacion en el litoral. Al fin se transigió entre
la insistencia de una parte y la negativa de otra,
y se hizo el convenio de 31 de octubre, para
exigir una reparacion de los perjuicios causados á
los súbditos de las naciones interventoras, siendo
condicion expresa que no se mezclarian en los
asuntos interiores de Méjico.

Pero como Francia insistiese en que se diera
mayor amplitud al tratado, se introdujo en él la
cláusula de que los jefes de las fuerzas aliadas
quedaban autorizados para llevar á cabo las ope-
raciones que juzgasen convenientes á obtener el
indicado fin y á garantizar la seguridad de los es-
tranjeros. cláusula equívoca que no prescribia,
que no consentia, en medio de todo, el que se ma-
chase á Méjico; pero estábamos tan alucinados
con la bondad de la empresa, que se autorizó es-

pléitamente al almirante Jurien de la Graviere
para dirigirse hasta la capital.

Llegaron las tropas expedicionarias de las tres
naciones á Veracruz á fin de diciembre de 1861,
mandadas todas por el general Prim, á quien no
trato de juzgar; el emperador le confió el mando
de las fuerzas de Francia, por mas que los ene-
migos de dicho general no le concedían ni mucho
valor ni mucho talento. Al avistarse la expedi-
cion en Veracruz, el pueblo permaneció inmóvil.
Solo en Méjico hubo gran exaltacion, y hasta los
hombres de ideas modernas se asociaron á los
revolucionarios para resistir á que se les impu-
siese un gobierno extranjero, que llamaba ya á
las puertas de la nacion.

A toda prisa se publicó el decreto por el que se
suspendia el pago de las deudas extranjeras, y
el general Doblado, el hombre sábio del país, se
puso á la cabeza del ejército mejicano para tratar
con nosotros. A los pocos dias de entrar las tropas
en Veracruz, de donde se retiraron prudentemen-
te los mejicanos, se contaban por centenares los
enfermos y los muertos. Habia 6000 españoles,
2200 franceses y unos 700 marinos ingleses; por-
que Inglaterra, convencida de que no se pasaria
de Tampico ó de Veracruz, no quiso enviar tropas
de desembarco. Los expedicionarios estaban blo-
queados por la escasez de viveres y por la peste.
El general Prim se fué en derechura á ver al ge-
neral Doblado, que le dijo: «¿Qué venis á hacer
aquí? Si tratáis de establecer un gobierno im-
puesto, la resistencia del país será terrible; si ve-
nis á reclamar perjuicios hechos á los súbditos
extranjeros se os hará justicia y daré cumplida
satisfaccion en lo que á ello concierne.» «Las ins-
trucciones que traigo son precisas, replicó el ge-
neral Prim, y no venimos á mezclarnos en los
asuntos interiores de la nacion, sino á reivindi-
car los derechos de nuestros compatriotas y tra-
tar con vos francamente; pero nos es imposible
permanecer en la posicion en que nos encontramos
en Veracruz.» «Comprendo bien, dijo Doblado,
que no podéis residir en los actuales campamen-
tos. Voy á retroceder y os dejaré libres treinta
leguas de territorio. Podéis ir á Córdoba ó Oriz-
aba, donde es mejor el clima y mas sanos los vive-
res, tratándoos con amistad verdadera, como ve-
reis. Solo os pido dos cosas: que volvais á Vera-
cruz si llegamos á entendernos, y que, para cal-
mar las cabezas exaltadas de Méjico, permitais
que el pabellon nacional flote al lado de los de Es-
paña, Inglaterra y Francia.»

Pues bien, señores, yo pregunto hoy con san-
gre fria: ¿Pueden darse condiciones mas razona-
bles que estas, dadas las bases de la expedicion?
Fueron, pues, aceptadas y sirvieron de fundamen-
to al convenio de la Soledad, tan mal interpre-
tado en Europa, y apenas se firmó, el 1.º de fe-
brero las tropas marcharon á Orizaba, sembrando
los caminos de enfermos y de cadáveres.

De no querer los mejicanos entenderse con nos-
otros, fácil les hubiera sido bloquear á Veracruz
y hacer que los soldados pereciesen de hambre ó
de las enfermedades del país. Su ánimo, pues, fué
sincero.

Ya en Orizaba, comenzaron las estipulaciones,
no con el general Doblado, sino entre franceses,
españoles é ingleses, para convenir lo que habia

nal idea á Enguerrando de Marigny; sin
embargo se equivoa.

Documentos auténticos, citados por
Sauval y otros historiadores, establecen
la existencia de un patíbulo en Montfau-
con, un siglo antes de ser ministro de
Felipe y de Luis X, Enguerrando de
Marigny.

Si es justo dar al César lo que es del
César, es injusto achacar á otro inven-
ciones ajenas, sobre todo en ideas tan
horribles como la presente. ¿Cuál es el
nombre del autor de este pensamiento?
Nadie lo sabe.

Pero, cuando la historia calla, habla
la leyenda.

Y hé aquí lo que esta dice:
«Una noche, (noche de horrible tem-
pesta) apareció de repente el fúnebre
edificio, dispuesto á diezmar la huma-
nidad.»

Asi como un espectro surge de la tumba,
asi surgió de las entrañas de la tierra
el cadalso, que dominando todo París,
recibió el nombre de Montfaucon, por
hallarse situado sobre este monte.

Luego, este título le provenia de su
propietario, cierto conde llamado Julio
ó Faulcon, feroz y sanguinario como el
ave que le daba su nombre (1) é íntimo
amigo sin duda de Satanás, señor del
Abismo.

El cadalso de Montfaucon, ¿seria quiz-
as obra del diablo?

¿Por qué no...?

La primera vez que se exhibió al pú-
blico este oco de piedra con su cohorte
de pilares y cadenas, vigas y travesa-
ños, París entero se estremeció involun-
tariamente. Grandis y peñueños, nobles
y plebeyos, ricos y pobres, todos tem-
blaron y cada cual de por sí se llevó la
mano á la garganta.

Esto ya era un presentimiento.

Aquel mismo dia estropearon las her-
cas algunos infelices que no habian co-
metido grandes crímenes, y otros mu-
chos que no habian cometido ninguno.

Pero el oco tenia hambre y era pre-
ciso alimentarlo.

Nada mas justo.

Espuestos los pilares á las injurias del
tiempo, no tardaron en ennegrecerse;
mas para darles una apariencia alegre
se les blanqueó con cal.

La Gran Justicia, aquélla anciana
prostituida, que cada minuto hacia mo-

rir bajo sus repugnantes besos algun
nuevo amante; aquella impúdica sin
razon, ahogada por los sofocos y empa-
pada en sangre humana, fué adornada
con el casto color de las vírgenes.

Queriendo rejuvenecerla, lo que con-
siguieron fué hacerla doblemente repug-
nante, pues sobre su vestido blanco se
destacaban con mas fuerza las manchas
de sangre.

Si espantosa era la parte visible del
patíbulo, lo que no se veía era mas aun.

Dejemos por un momento el segundo
cuerpo del edificio, á fin de examinar
con detenimiento la pesada mole que le
sirve de base.

En el centro de la fachada principal,
mirando al sudoeste hay una abertura
baja, estrecha, defendida su entrada
por fuertes y espesos barrotes de hierro
enmohecido por la humedad.

Es la puerta de una cueva sombría,
colocada bajo el patíbulo.

Esta cueva no es otra cosa que el osa-
rio de la Gran Justicia, el pudridero de
los cadáveres de Montfaucon.

Separados los cuerpos de las cadenas
por la mano destructora del tiempo ó
por las horripilantes caricias de los ani-
males carnívoros, eran arrojados en es-
to inhumado panteon.

Muchas veces los ayudantes del ver-
dugo arrancaban á los ahorcados de su
collar de hierro y los sepultaban en el
hoserio á fin de dejar las horcas vacan-
tes para otros nuevos ajusticiados, pues
es de advertir que en aquella época era
tal el número de reos que habia que eje-
cutar, justa ó injustamente, que muchas
veces no bastaban para esta tarea las
doce horas disponibles del dia.

Con esto la ciudad de París disfrutaba
de una fiesta continua. No parecia sino
que media Francia se ocupaba de ahor-
car á la otra mitad.

Pero volvamos á la cueva.

Apenas eran lanzados allí los cadáve-
res, una legion de cuervos y de ratas
gigantescas, convertidos en anatomias,
se encargaban de la disecion hasta
convertirlos en esqueletos. Hasta el úl-
timo pedazo de carne, hasta la mas pe-
queña partícula de piel, todo desapare-
cia bajo los afilados dientes y aceros
picos de los animales carnívoros.

El interior de este recinto era horri-
ble... ¡qué horrible! ¡espantoso!!!

Y sin embargo, cuando las tinieblas
de la noche sucedian á la claridad del
dia, cuando la luna iluminaba con sus

LOS DRAMAS DE MONTFAUCON,

FOR

LEON BEAUVALLET,

TRADUCIDA POR

DON JOAQUIN MARIA DE TEJADA.

MADRID.—1867.

IMPRESA DE D. HILARION DE ZULOAGA, — EDITOR, EL MISMO.

de reclamarse al gobierno mejicano. Los ingleses pedían 80 millones, cantidad que conceptuamos como exorbitante. No es lo español, grandes propietarios en Méjico, y que, á pesar de los perjuicios que les originó la espulsion decretada por Santa Ana, solo reclamaron 40 millones. En cuanto á Francia, pidió 60 millones, á pesar de que ya habia percibido una suma considerable despues de la toma del fuerte de San Juan de Ulúa en 1853. En este estado se hallaban las negociaciones, cuando se supo de repente que el general Lorenz con 5000 franceses, y precedido de algunos alucinados mejicanos, acababa de desembarcar en Veracruz, y que casi oficialmente decia que iba á restablecer la monarquia en Méjico, y á colocar bajo el solio á un príncipe austriaco. Grande y natural fué la sorpresa de los plenipotenciarios español é inglés, que no habian ido allí para esto, y á fin de no verse en una falsa posición y de ser consecuentes con su palabra, exigieron que las nuevas tropas se fueran á la Habana á esperar el resultado de las negociaciones, siendo libres de hacer lo que quisiesen si no habia convenio con Doblado y la guerra se consideraba inevitable; pero á todo se opuso el almirante francés y se rompió la alianza.

El orador menciona los pormenores de la ruptura, cita algunos diálogos en que se pone de manifiesto la inconsecuencia de la política francesa, menciona de pasada el embarco de los españoles y los ingleses y refiere á grandes rasgos el primer combate de Puebla y las penalidades sufridas por el ejército del general Lorenz.

«Hé aquí, señores, añade, el primer periodo de la expedición. de la que los perjuicios de nuestros compatriotas han sido el pretexto, pero no la causa; toda vez que se pudo traficar fácilmente con los mejicanos y no se hizo. Una operación sencilla en su origen, fué complicada hasta lo infinito, según lo demuestran sus resultados. Pasemos ahora á la segunda expedición, al mes de marzo de 1862, á ese año en que se pidieron no 2, ni 5, sino 17000 hombres, sin que ni al gobierno, ni al Cuerpo legislativo se le ocurriese una sola observación....

El Sr. JULIO FAVRE: Eso no es exacto.

El Sr. EMILIO OLLIVIER: Hicimos observaciones al gobierno.

El Sr. JULIO FAVRE: Fué en junio de 1862 cuando se trató de la cuestión de Méjico, y ruego á mi honorable colega me dispense si le interrumpo.

El Sr. THIERS: Sea. Es posible que yo cometa un error; pero no hubo discusión amplia para reparar la equivocación ni poner límites á la empresa. Un año nos costó resarcirnos del desastre de Puebla, y no inculpo por ello á nuestros valientes generales, que con tanta gloria se condujeron; pero aquel sitio fué como los que sostuvimos en otro tiempo en España. Los mejicanos hicieron lo que los españoles en Lérida y Zaragoza, y los soldados franceses se portaron, aunque jóvenes todavía, con el mismo valor que los veteranos del primer imperio. Puebla volvió á nuestro poder. (Muy bien, muy bien.)

Aquí empieza, en mi sentir, la verdadera falta. Los primeros días era fácil hacerse ilusiones; pero mas tarde, despues de haber oido el relato del señor Corta, nuestro honorable colega, procedente de Méjico, no se concebía, no puede justificarse tan obstinada insistencia.

Si no hubiera existido en nuestra organización el régimen que deploro; si los consejeros de la Corona hubieran deliberado como se delibera en todo país constitucional, no habrían podido menos de conocer que era imposible resistir á las guerrillas mejicanas; á ese género de lucha sin tregua ni reposo que se sostiene en las habitaciones, en las casas, en las calles, en las montañas, en los desfiladeros y en las llanuras; que en dos años no ha-

bíamos podido pasar de Puebla, y que cuando se combates por la independencia de un país, la guerra subsiste mientras haya en pie uno solo de sus habitantes. Y no es eso todo. Nosotros, que conociamos por experiencia los peligros é inconvenientes de dominar en Méjico; nosotros, que habíamos vivido entre sus hombres y sus violentos partidos y sus volcánicas pasiones, no pudimos comprender que era una locura llevar, allá á ese infortunado príncipe austriaco, cuya posición al día siguiente de llegar á Méjico debía ser insostenible por mil motivos?

Se hablaba también de las riquezas de Méjico, que, á fines del siglo, producía á España mas de 200 millones al año. El universo todo creia que Méjico era un manantial inagotable de tesoros, que disminuyeron de importancia al descubrirse los de California y Australia. Convento en que existen ricas minas, pero erizada de dificultades la explotación. Para extraer la plata y el oro se necesita del fuego ó de mercurio, y era preciso para la explotación que España enviase el azogue de Almadén, lo cual constituía unas relaciones casi providenciales entre ambos pueblos. No niego en absoluto la riqueza del suelo mejicano; conozco que es fértil, pero enfermizo, pestilencial; la propiedad está distribuida con desproporción; reside solo en manos del clero ó de grandes capitalistas, y el territorio no ha producido jamás, por estas mismas condiciones, lo necesario para alimentar y sostener al país.

Una resistencia, pues, invencible como la que nos opusieron los españoles; una situación intolerable para el príncipe que se escogiese; una riqueza imaginaria por el pronto, y que podria ser positiva, á fuerza de sangre, de años y de millones; y, por último, una formidable y segura oposición por parte de los Estados-Unidos; tales eran los elementos que se ofrecían para establecer en Méjico un nuevo trono. Si el gobierno francés hubiese estado bien constituido, ninguno de estos inconvenientes se habría ocultado á la perspicacia de sus ministros.

¿Y qué sucedió? Lo ignoramos. Despues de la toma de Puebla se marchó á Méjico. En mayo estábamos en el primer punto y en junio en la capital, donde apareció ese partido que tantas maravillas nos vino á pintar algunos meses antes; constituyóse un gobierno provisional, compuesto del general Almonte, del arzobispo de Méjico, del Sr. Bastida y del general Salas; luego se formó una junta y mas tarde una asamblea de 215 personas que votaron el restablecimiento de la monarquía bajo el petro de Maximiliano, hombres todos muy honorables, sin duda, pero cándidos, optimistas, como antes he dicho. Una diputación viene á Europa, y durante ese tiempo el ejército francés no se detiene en Méjico, sino que se apodera de los distritos de Querétaro y Guacamato; pero las personas ilustradas abrigaban dudas respecto al éxito de la empresa, y un rico comerciante, muy conocido en Francia, me escribia desde aquel país describiéndome el estado de los asuntos políticos. Los mejicanos, me decia, están derrotados, pero no sometidos; se necesitan mucho tiempo y muchos millones para dar remate á una conquista que hoy es ficticia, pues apenas salen de este pueblo los franceses, entran en él los liberales y dominan y mandan en absoluto. Me abstengo de nombrar al autor de la carta para no lanzar un nombre francés en medio del huracán de pasiones, desencadenado en este momento. (Muy bien.)

La diputación llega á Europa, pasa por Paris, y ve en Miramar al príncipe Maximiliano, hombre de talento, de generoso corazón, apasionado de lo grande y de lo bueno, pero falto de la experiencia necesaria para reconocer los riesgos de lo que se le ofrecía. Sin embargo, los llegó á vislumbrar, y si se decidió á aceptar fué contando con que el ejército francés le auxiliaria largo tiempo, y con operaciones financieras que habian de realizarse en Europa á fin de proporcionar recursos. Vino á Paris en enero de 1864, época en que no teniamos el derecho de interpelación, pero sí lo que era mejor, la facultad de redactar una proposición. Entonces habló y se espuse todos los peligros que era preciso vencer para conseguir el triunfo, y bajo pretexto de que era imposible dejar en el desamparo á los emigrados mejicanos y al gobierno provisional, se separasteis de mi dictamen, cuando todavía era tiempo; cuando no habia marchado Maximiliano á encerrarse en su tumba.

Pero ¡atención! fué á Roma á resolver la cuestión de los bienes del clero, cuestión en que la corte romana se mostró poco dispuesta á tomar la iniciativa, pues si bien en Francia ha sancionado el hecho, consumado ya, de la desamortización sin detrimento de la Iglesia, no podía autorizarla de derecho, como se deseaba respecto á Méjico. Roma acogió al príncipe con esa benevolencia que conocen los que han tenido la honra de acercarse al Sumo Pontífice, pero nada mas. Maximiliano arregla entonces en Miramar los preliminares de la cuestión de Hacienda: reconoce las deudas inglesa y francesa; sale para Méjico; llega allí en mayo de 1864 y es bien recibido. Cuánto se nos ha hablado de tal acogida. ¡Dios mío! Aquí hay hombres mas ancianos, mas jóvenes y de la misma edad que yo. Díganme todos si, al alzarse un gobierno nuevo en cualquier parte, no ha sido victoreado con universales aclamaciones. (Risas y movimientos diversos.)

Maximiliano se ocupó de echar los cimientos del edificio imperial. Señores, si habeis consagrado, como yo, parte de vuestra vida ocupados en leer y en meditar ese admirable monumento del espíritu humano que se llama la Correspondencia de Napoleón I, habeis encontrado grandes semejanzas entre la expedición de Méjico y la que hicimos á España en 1808. Maximiliano hizo allí lo que los hermanos del emperador en lojanos países. Abasó en sus trabajos, con gran actividad y acierto, todos los ramos de la administración y de gobierno, y abasó, en fin, la cuestión mas insoluble y ardua del reino: la concurrencia á los bienes eclesiásticos. Despues de largas negociaciones, el clero no quiso aceptar las bases propuestas por el soberano; el carácter de este era inquieto y tan arrebatado; irritable, rompió con el clero por medio de una carta, cuyo fondo era razonable y justo; pero quedó de repente aislado y sin otro apoyo que el de las bayonetas francesas.

En el otoño, al cesar allí las grandes lluvias, el ejército continuó sus movimientos hacia el Norte en tres columnas sobre un frente de cien leguas, y compuesto del enorme número de 40000 hombres, que no eran dueños del país, infestado de partidas sueltas, que no poseian mas sitio sino el que ocupa un buque al atravesar el Océano, cerrándose despues á su paso. (Sensación.) Era muy difícil apoyarse en el ejército mejicano: el numerario comenzó á faltar porque no fueron bastante diez y ocho millones de duros que el emperador Maximiliano creyó suficientes para atender á todo género de necesidades. La reforma de los presupuestos le dió á conocer aun mas lo escaso de los medios, y entonces recurrió á empréstitos europeos.

Mr. Thiers se estende, al llegar á este punto, en largas é ilustradas consideraciones para probar lo ruinoso é impracticable de las medidas financieras, lo poco acertado del empréstito llamado mejicano, y vuelve á combatir la errónea base de las riquezas del país, preconizadas por el Sr. Rouher, ministro de Estado, á cuyo efecto recuerda las palabras de dicho señor, que, al contrastar con la verdad de los hechos, escitan en labios del Sr. Thiers la hilaridad de la cámara varias veces. Despues de esponer la ineficacia

de los arbitrios escogidos, continúa diciendo el orador:

«En 1864 habia empeorado mucho nuestra situación; nuestras columnas estaban concentradas y detenidas. Triunfaban los Estados Unidos en su guerra interior, y envalentados los liberales, le apoyaban en el R. Grande y en la frontera americana en demanda de auxilios que creian seguros. En Chihuahua, refugio de Juárez, era formidable la resistencia. Corona hostilizada á nuestros soldados en Sinaloa, Porfirio Diaz en Oaxaca y Réguilo en el Pacifico. Los fondos del ejército francés sufraban los gastos del de Méjico, que no podia ser organizado por una ley de quintas, segun pretendia el mariscal Bazaine, porque el emperador se negaba á plantear allí una de las cargas mas onerosas de Europa. El Yucatan estaba desguarnecido, y para fortalecerlo habria sido preciso debilitar la línea de operaciones de Méjico á Veracruz. Hace poco que os hablaba de la expedición á España de 1808.

Pues bien: en Méjico sucedió lo mismo, lo que acontece cuando la situación es mala que se quejan uno de los otros. Los generales de Napoleón I se quejaban del rey José, y el rey José de los generales. Pronto nació la disidencia entre la autoridad francesa de Méjico y la autoridad imperial. Entonces ocurrió un suceso doloroso; y si os hablo de los yerros de la situación, es por que sobre ellos descansa una malhadada resolución: el decreto de 3 de octubre de 1863, origen de tantas y tan horribles desgracias. En todas partes se decia que el gobierno era muy débil, que consentia el que un ejército de bandidos recorriese los caminos, sin apercibirse que era difícil distinguir los salteadores de los que, despues de todo, no hacían mas que defender su territorio. (Aprobación á la izquierda del orador.)

Dios me libre... (Ruido, interrupción.) No sé por qué no se creen sinceras mis palabras. Hago responsable á la situación de aquel malhadado decreto; pero á nadie inculpo, y lo repito con mayor fuerza y energía: al lado de aquellos bandidos habia hombres que defendían su país y que tenían el derecho de hacerlo. (Nueva aprobación á la izquierda. Ruidos.)

EL PRESIDENTE: La gravedad del debate nos impide el deber de escuchar en silencio. (Aprobación.)

El Sr. THIERS: Por aquel decreto se anuñaba á los que se sometiesen, pero á los rebeldes se les condenaba á muerte en consejo de guerra, que debía deliberar en el corto espacio de veinticuatro horas. ¡Oh señores! Este decreto cayó en manos, no de la justicia, sino de los partidos políticos. Muchos oficiales sucumbieron, e tres ellos los generales Arteaga y Salazar, cuyas desgarradoras cartas de despedida á sus madres habeis tenido ocasión de leer.

En efecto de estas ejecuciones fué terrible, aun entre los mismos franceses; el país se consternó. Lo que debéis enseñar á los hombres á no darse llevar de los arrebatos del momento, y á recordar que algun día han de comparecer ante la eterna Justicia, es que el autor de aquellos fusilamientos, el general Mendez, acaba de perder la vida del mismo modo. Diré, y por desgracia muy tarde, á los hombres dueños hoy de Méjico: tened siempre delante la hora del juicio supremo; y sabed que la represalia es un pantano de fango y de sangre donde perecen todos los que en él ponen su planta. (Muy bien, muy bien.)

Convidó el gabinete de Washington ante la enormidad del decreto, y desembarazado ya de la guerra civil, pidió cuenta de él al de las Tullerías, que remitió á Maximiliano la responsabilidad de contestar. Entonces el gobierno de los Estados Unidos, fija la vista en los acontecimientos del imperio vecino, preguntó al de Francia cuáles eran sus intenciones en América, diciéndole: Es natural que estéis en guerra con Méjico, y no nos es-

traña que un ejército europeo combata en América; pero habeis venido á pedir protección para los súbditos y establecimientos de una monarquía. ¿Qué diriais si nosotros fuéramos á Europa á establecer una república? No lo sufririais; pues bien! lo mismo nos sucede á nosotros. —Francia dijo: Reconoced al emperador Maximiliano, y facilitareis la retirada de las tropas francesas. —No, responden los Estados Unidos; es un extranjero, y para nosotros no hay legitimidad en Méjico sino el gobierno republicano de Juárez. Si insistís en la ocupación, la paz se hará imposible entre nosotros.

En otros se tomó el partido, que yo aplaudo, de retirarse de Méjico en tres fuertes destacamentos, uno en 1866 y los restantes en 1867; pero lo que no os aplaudo, sino que por el contrario condeno, es el haber exigido á Maximiliano el pago de 37 millones por la satisfacción pueril de nivelar nuestros presupuestos, en cuyo equilibrio no he creído nunca, sin recordar que tan indispensables eran al infortunado monarca para continuar en un movable trono. Y como si esto no fuese aun bastante, nos quedáramos con la mitad del producto de las aduanas de Tampico y Veracruz, determinación que afligió el ánimo del soberano que ya no existía. Además, la viva imaginación de Maximiliano estaba impresionada en los últimos tiempos con la idea, errónea por supuesto, de que Francia se habia aliado con los Estados Unidos para forzarle á una abdicación y restablecer el gobierno de Juárez. A consecuencia de esto, se resolvió el viaje de la emperatriz á Europa, y mientras el Monitor decia que todo iba en Méjico á las mil maravillas, y que era falso el viaje de la emperatriz Carlota, el telégrafo de Saint-Nazaire nos participaba la llegada de la infeliz princesa, que fué recibida en las Tullerías.

Varias voces: Descansad un momento.

El Sr. THIERS: Es inútil. Voy á concluir. Fué recibida, como digo, y se convenció de la buena fé del emperador en cuanto á la supuesta alianza; pero adquirió en cambio la dolorosa convicción de que no podia contar ni con los soldados ni con los auxilios pecuniarios de Francia. Entonces fué á Roma, impulsada por la necesidad, por la mas cruel de las necesidades. Ya sabeis lo que sucedió á la infortunada emperatriz bajo el peso de los tremendos golpes que recibiera; y en presencia de tanto infortunio, qué podré yo decir ni decirle? Ni siquiera que pueda en un intervalo de lucidez admitir la conciencia de su inmenso infortunio. (Profunda sensación.) Menester es rogar al cielo para que el divino autor de lo creado, fuente de consuelos para las almas que sufren, alivie de alguna manera esa gran desgracia, la mas terrible de las desgracias reales de nuestro siglo. (Sensación. Movimientos diversos.)

El emperador Napoleón modificó un tanto el proyecto de retirada de la tropa, retardando la salida del primer destacamento, lo cual daba seis meses de respiro á Maximiliano; pero este cambio no se notificó desgraciadamente á los Estados Unidos, por olvido, sin duda, del marqués de Moustier, nuevo ministro de Negocios extranjeros, y al pasar la cartera de una mano á otra se omitió tan importante requisito diplomático. Mejor hubiera querido, por mi parte, que se olvidase de la cuestión del Luxemburgo. (Risas en algunos bancos.) Desagradables en alto grado fueron las complicaciones que de ello surgieron, hasta que al fin se decidió que abandonaríamos á Méjico de una sola vez en la primavera del año actual, y que fuera allá, en nombre de Francia, el general Castelnau, y en el de los Estados Unidos el Sr. Campbell, y el célebre general Sherman.

El general francés iba á facilitar la evacuación, dejando en libertad al emperador, pero aconsejándole que regresara á Europa, lo cual habria sido muy acertado. Si así se verificaba, debía entenderse dicho general con el gobierno de Juárez vencedor, cuando hubieramos podido hacerlo con

PROLOGO.

EL FAVORITO DEL REY FELIPE.

I. Montfaucon.

Estamos en la edad media, á fines de aquel espléndido periodo que vió nacer á Roger Bacon, Alberto el Grande, Dante Alighieri, y que se denomina en la historia el siglo XIII.

En aquellas épocas, tan vigorosamente acentuada, tan profundamente dramática, existia hácia la parte nordeste de Paris, cerca de la carretera de Alemania y á tres cuartos de legua, poco mas, de las murallas de circunvalación, un monumento de estraña construcción y siniestro aspecto.

Sin duda, para que pudiera ser visto de lejos, le habian construido sobre una eminencia: no solamente el terreno era quizás el mas elevado de la capital, sino que se levantaba sobre algunos de sus mas gigantescos edificios, situado al extremo de Faubourg Saint Martin, entre las calles de los Muertos y la bóveda Saint Chaumont. Dicha eminencia se hallaba por consiguiente al oeste del camino que conducía á Pantus y que fué poco despues la calle del Hospital San Luis.

Desde la base á la cupula, tenia el estraño edificio lo menos cincuenta piés. Solo la plataforma media diez y ocho, subiéndose á ella por escalones, que como el resto del edificio eran de piedra.

Sobre la plataforma y á lo largo de sus tres costados, contábanse diez y seis pilares cuadrados tambien de piedra, de treinta piés de altura y unidos entre sí por traviesas de madera de las cuales pendían fuertes cadenas de hierro de tres piés y medio de largo.

En estas cadenas, habia siempre cadáveres de ajusticiados recientemente y esqueletos de otros mas antiguos.

¡Algunas veces contábanse hasta sesenta!

Y cuando soplab el viento fuerte del Norte, todos aquellos esamentos, todos aquellos cadáveres, parecían animarse subitamente.

Primero oscilaban en sus cadenas, despues entrechocándose se balanceaban en el espacio y tropezando en los pilares producían un ruido seco, una especie de chasquido verdaderamente lúgubre.

Espantados con este baile de cadáveres, suspendían los cuervos su festín, pero repuestos un tanto de su primer sorpresa, no tardaban en continuar la repugnante orgia.

¿Qué era, pues, este monumento terrible? El último suplicio de los condenados á muerte.

La gran justicia de Paris. Las horcas patibularias.

¡Era, en fin, el cádalso de Montfaucon! La opinion general atribuye tan infer-

eto de visitar las princip. las fabricas de tejidos de aquella importante villa.

Ha llegado á Barcelona el brigadier de la armada y diputado á Cortes D. Manuel de la Pezuela.

Se ha recibido en Bilbao la real orden aprobando la demarcacion de nuevos límites de aquella villa.

Dice el Diario de Barcelona: Una persona autorizada nos ha hecho presente que los vecinos del barrio de la Sagrera en el pueblo de San Martín de Provensals, de unos cuantos días á esta parte están alarmados por la tonaz insistencia de un incendiario que en el corto período de ocho días ha pegado fuego á las mieses de la masa de casi Juliol cinco veces consecutivas, llegando á su audacia hasta el extremo de que anteayer tarde mientras los trabajadores se hallaban ocupados en la trilla de las pocas gavillas que se habían salvado, las incendió con una especie de macha. Disparóle una carabina, mas no le tocó, y se escondió en el cáñam. por entre cuya espesura se escapó sin que pudieran cogerlo las muchas pers. mas que acudieron á la señal de alarma.

Al contestar el presidente del consejo de ministros lord Derby á la interpelación de lord Stratford en la cámara de los Lores sobre la muerte del emperador Maximiliano ha dicho lo siguiente: «Apenas tengo necesidad de decir que participo de los mismos sentimientos que S. S. ante esta muerte tan inútil, tan cruel y tan bárbara, de esa muerte que debe excitar el horror en todos los pueblos civilizados. Es en efecto una muerte puramente gratuita y que lejos de producir ningún efecto saludable, no hará mas que añadir nuevas calamidades á las que pesan desde hace tantos años sobre el desgraciado país de Méjico. Espero que mi noble amigo me dispensará que me abstenga en este momento de manifestar mi opinión sobre si es ó no oportuno manifestar mis sentimientos por un acto público.»

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Isidro Blanco de la Carrera, contador jubilado de Hacienda.

En la Bañeza se ha celebrado con grandes demostraciones públicas de júbilo la noticia de no haber sido suprimido aquel juzgado. A este resultado han contribuido eficazmente, según nos dicen, los diputados por aquella circunscripción señores Fernandez Cadorniga, y Bótelia.

Parece que va muy adelantado y en vías de un feliz resultado el espediente relativo al derribo de las murallas de Dénia, asunto por el que muestra grande interés aquella población.

En la iglesia de Santa Teresa de Jesús se celebrará la fiesta de María Santísima del Cíamén, en su propio día martes 16; á las diez será la misa mayor y predicará el Sr. D. Ruperto Urra, rector de S. M.; á las seis de la tarde se cantarán completas, letanía, salve y solemne reserva. Oficiará un coro de profesores.

Ha llegado á Alicante el senador del reino señor barón de Cortes.

La tempestad que se presentó el miércoles sin descargar s bre la ciudad de Valencia y su comarca mas cercana ha producido favorables resultados para los angustiados labradores, pues el jueves corrió el agua abundante por el rio cargado de despojos vegetales y de los terrenos superiores, con lo que llenáronse las acequias, puieron regarse todos los campos de la vega, que lo hacian solo á turno y con escaso caudal. Es una probabilidad para que puedan terminar las cosechas pendientes.

La sociedad económica de Murcia ha obtenido en la Exposición Universal una medalla de oro por los trigos y harinas que presentó, y la comision provincial una de plata por los manijis que representan tipos de la huerta en aquella ciudad.

En los Estados Unidos se observan fenómenos sumamente extraños de electricidad. En el Norte de Nueva-York, en invierno los cables se electrizan con mucha frecuencia, sobre todo cuando han sido muy peinados.

En la misma e tacion los vestidos de lana, los pantalones sobre todo, atraen hacia sí todos los cuerpos que flotan en el aire.

Estos y otros fenómenos parecidos hacen ver la diferencia que existe entre el aire del continente americano y el de Europa.

Han llegado á Cartagena muchas familias del interior que van á tomar los baños de mar y á disfrutar de las fiestas y animacion que ofrece la feria de aquella ciudad que comienza el 24 del actual.

La sociedad Económica Matritense ha aprobado ya el dictamen sobre fomento de la produccion viñera, que con arreglo á su acuerdo de 4 del actual, verá muy pronto la luz pública.

La seccion de artes de la sociedad Económica Matritense ha nombrado dos comisiones para el examen de un aparato gimnástico para facilitar el movimiento de los dedos de los que se dedican al estudio del piano, y de un reloj de mano y característico para marcar con exactitud los servicios de los carruajes públicos, que han sido presentados á aquella corporacion por sus inventores.

Ayer tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

París. 14. Los rumores de que el ministro de Estado Robuer iba á salir del gabinete, no tiene fundamento. Por el contrario se asegura que el «Moniteur» publicará próximamente una carta del emperador muy honrosa para el ministro.

Punta de Gales, 30 de junio. Ha ocurrido un terrible temblor de tierra en Djocjo (isla de Jaya) produciendo gran número de muertes.

Ayer tarde han ocurrido dos incendios en Madrid. El primero esalló á la una y media en la calle de la Verónica, número 24, y aunque en los primeros momentos el siniestro amenazaba ser de consideracion, á los dos y media estaba sofocado por completo.

A las cuatro ocurrió el otro en la Casa de Campo. Igóramos con exactitud la importancia de este fuego, aunque nos aseguraron que, como en el primero, no ha ocurrido ninguna desgracia ni ocasionado pérdidas de consideracion.

El embajador de Francia Sr. Mercier regresó ayer de la Granja, donde habia ido á despedirse de S. M.

Ayer ha salido para París el conde de Labrador, cuya llegada anunciamos ayer.

Los reyes de Portugal regresarán á mediados del próximo mes de agosto, y probablemente se dirigirán á la Granja, donde serán recibidos por S. M.

SEGUNDA EDICION.

El señor marqués de Revisa, representante que era de España cerca de la Confederacion suiza, ha llegado á París después de haber presentado sus credenciales al presidente de la república helvética en Berna. Sabido es que dicho cargo ha sido suprimido en los últimos presupuestos.

También se espera en París al señor D. Heriberto Garcia de Quevedo, ministro que era de España en Baviera y cuya legacion ha sido suprimida.

Ha muerto otro español en Roma, es D. Ramon Crespo, dominico esclaustrado que residia en Pamplona. Habia tenido tercianas poco antes de ponerse en camino, y le repitieron á poco de llegar á Roma. Estuvo tres días en Monserrat, y á poco de abandonar el lecho, estando sudando tomó un vaso de helado. A las pocas horas era ya cadáver.

La sociedad Económica Matritense ha acordado que desde principios del año

próximo formen un tomo sus Anales, que antes se publicaban por semestres, incluyéndose en ellos no solo el resumen de las tareas de la sociedad en el año anterior, sino la lista de sus socios y de las obras que hayan aumentado su biblioteca, y los dictámenes ó trabajos de importancia que la misma haya mandado publicar.

Se está formando una compañía de zarzuela que funcionará este verano en el Escorial.

El señor conde de Villalobos, profesor de gimnasia del príncipe de Asturias, ha dejado establecido un gran gimnasio para uso de S. A. en el salon de Próceres del antiguo edificio del Retiro. Este establecimiento se halla dotado de máquinas y aparatos que llevan el nombre de Villalobos por ser de su invencion, en número de 57, además de otros muchos perfeccionados ó modificados por el. Las paredes del salon del gimnasio y sus departamentos se ven cubiertas de leyendas y de máximas de todos los sabios de la antigüedad, que concuerdan á la ciencia de conservar el cuerpo robusto, ágil y saludable, un lugar preferente entre las ciencias médicas, como sistema higiénico y general de curacion y de educacion.

Las papeletas para visitar este gimnasio se facilitan por la intendencia de palacio.

Para visitar la Exposicion se necesitan mas de quince meses, según cálculos de un corresponsal. Es necesario detenerse cinco minutos por lo menos en el escaparate de cada expositor.

Estos, según el catálogo publicado, ascenden á 45000; de modo que, multiplicado este número por 5, forma la suma de 225000 minutos, que hacen 3750 horas, ó 156 días y 6 horas, ó sean 5 meses, 6 días y 6 horas, contando los días naturales, es decir, de 24 horas cada uno.

Pero como no es posible entrar en el interior del palacio de la Exposicion mas que desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde, ó sea 8 horas áarias en lugar de 24, de aquí que el tiempo indispensable para visitar la Exposicion serán 15 meses, 20 días y 2 horas, suponiendo que el visitante entre todos los días, sin excepcion, á las diez en punto de la mañana, y salga á las seis de la tarde.

En cuarenta y tres años han sido fusilados en Méjico dos emperadores: el emperador Agustín I (Iturbide), fusilado en San Antonio de Padilla el año 1824, y el emperador Maximiliano I, fusilado en Méjico el 19 de junio de 1867.

En la junta general de Guipúzcoa de 9 del corriente se ha acordado, entre otras

cosa, destinar 24000 rs. para premios en las exposiciones bienales de agricultura que deberán celebrarse en setiembre, dejando su distribucion en las distintas clases al buen juicio de la diputacion; suprimir la casa-modelo de agricultura; y adquirir, mediante conformidad en las condiciones, un ejemplar en mármol de la estatua de San Ignacio de Loyola, esculpida por D. Marcial Aguirre, y premiada en la última exposicion de bellas artes de Madrid.

BANCO DE ESPAÑA.

Los que deseen suministrar el carbon y leña que sean necesarios para el servicio de las dependencias de este establecimiento, durante el invierno próximo de 1867-68, pueden acercarse á la secretaría del mismo, para enterarse del pliego de condiciones bajo las que ha de ejecutarse dicho suministro y presentar en vista de él sus proposiciones que se admitirá hasta el día 1.º de agosto próximo.

Madrid 13 de julio de 1867.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido 5666 fanegas de trigo, á 2.993, y la cebada nueva de 1930 á 2.050 ídem añeja de 2.100 á 2.400.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el día 15.—Parada: Mallorca.—Jefe de día: Señor coronel comandante del 4.º montado, D. Miguel de Armas y Matute.—Visita de hospital: Baza, cuarto capitán.—Reconocimiento de provisiones: Alba de Tormes, tercer capitán.—El general gobernador, Pavia.

ESPECTACULOS PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Funcion 52 de abono.—Segundo turno de tres y cuarto de cuatro.—Grandes ejercicios ecuestres y gímásticos.

CAMPOS ELISEOS.—A las 7 y las 9 de la noche.—Ascension por la maroma y ejercicios gímásticos.—Funcion de Chiarini.—Salon de baile.—Fuegos artificiales.—Entrada 4 rs.

PAUL.—Teatro de verano.—A las 9.—Funcion lirico-dramática.—Intermedios coreográfico-gímásticos.—Obsequio.

APOLO.—A las 9.—La fí perdida.—Baile.—La casa de campo.—Baile.—Dos y uno.—Baile.

CAPELLANES.—A las 9.—Un animalero.—Baile.—La casa de campo.—Baile.—Mal de ojo.—Baile.

RECREO.—A las 9.—El padre de la criatura.—Una idea feliz.—Noche toledana.

BAILE.—Jardin de la Perla.—Gran baile de verbena.

FIERAS MARINAS.—En la calle de Alcalá, 18 y 20, se exhibe una coleccion de fieras marinas domesticadas.

D'ARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 15.—San Camilo de Leita y San Enrique emperador.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Cármen: á las diez será la misa mayor en la que predicará D. Julian Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Isidro de la Fuente y Almazan. Se terminará con procesion de reserva.—En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. espuesto de diez á doce de la mañana en obsequio de su divino titular.—Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Cármen y serán oradores, en San Justo, D. Isidro Castello en la misa mayor, y en los ejercicios de la tarde D. Isidro de la Fuente y Almazan.—En los ejercicios de la tarde predicarán: en San José, D. Luis Peralta, en Santo Tomás el Sr. Cardona, en San Francisco, D. Raimundo Carrillo, en San Antonio del Prado D. Basilio Sanchez Grande, en el hospital del Cármen D. Matias Carrillo, y en San Ignacio por la noche D. Jaime Cardona.—Al anocheecer se cantará solemne Salve á la Santísima Virgen en preparacion de su festividad en San José, San Justo y en el Cármen Calzado.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en San Cayetano ó en el Cármen Calzado, ó la de la Asuncion en San Justo.

ANUNCIOS.

A VOLUNTAD DEL EXCMO. SEÑOR Aconde de Cirat y de Villafranca se vende en pública subasta una hermosa casa que posee en la villa de Deva (provincia de Guipúzcoa), situada en su calle titulada de Ibarcalé. Consta de tres pisos y desvan, y reúne la circunstancia de tener cochera y otras comodidades, entre ellas la de hallarse cerca de la playa, á la cual concurren los bañistas por delante de aquella.

El remate tendrá lugar el día 17 de agosto próximo á la hora de las doce de su mañana en dicha villa de Deva y en el salon principal de la finca que se enagena, ante un notario público y el apoderado de S. E. que suscribe, bajo de las condiciones que con los títulos de pertenencia se pondrán de manifiesto.

Deva, 14 de julio de 1867.—José María Hidalgo.—3

BARATURA SIN IGUAL.—LIQUIDACION positiva de camas doradas y de hierro por cesacion de comercio. Jacometrezo, 29.—0

PERDIDA. La de unos documentos referentes á las obras de Salamanca. Se gratificará al que los entregue calle Mayor, 49, tercero.—2

NUOVA EMPRESA DE CARROS DE mudanza.—Gravina, núm. 1.—Se reciben avisos calle de Jacometrezo, número 84, sombrereria.—5

El Excmo. é Ilmo. señor DON FRANCISCO DE PAULA WARLETA, mariscal de campo, consejero que fué del extinguido Consejo Real, ha fallecido el 14 del corriente á las once de la mañana. El excelentísimo señor capitán general, jefe, sus hijos, hermanos políticos y demás parientes y testamentarios, suplican á sus amigos que sirvan encomendarle á Dios y acompañar el cadáver desde la casa mortuoria, calle de San Miguel núm. 23, al cementerio de la sacramental de San Nicolás, cuyo acto tendrá lugar el día 15 á las cinco de la tarde. No se reparten esquelas. El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche.

BAÑOS.—AVE MARIA, 11, SE VENDEN de zinc y de hoja de lata muy baratos, y se alquilan desde un real en adelante.—10

ALMONEDA DE SILLERIAS DE SEDA y de reps, jardinerías, armario de luna, aparador, mesa para 24 cubiertos, cómodas y demas muebles de casa. Costanilla de los Angeles, 7, bajo.—0

CARRION, CIRUJANO DENTISTA.—Perfeccion, seguridad y equidad en la colocacion de dientes y dentaduras. Plazuela de la Leña, 4.—8

EN LA CALLE DE CEDACEROS, núm. 3, carnicería, se espone ternera fina por el propio ganadero, á 3 reales libra con hueso y á 4 sin él. El día 14 se abre el despacho.—1

VENTA.—EN EL INMEDIATO PUEBLO de Tetuan se hace al contado ó á plazos, de 80 á 100000 pies de terreno, con aguas abundantes, y se dará muy arreglado. Caballero de Gracia, 20, principal, informarán.—8

MONETARIO. Se vende uno que contiene 100 monedas de plata, bronce y cobre. Calle de la Magdalena, núm. 38, casa interior, piso segundo izquierda de 8 á dosde la tarde.—1

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL de Alustante.—Se halla vacante el partido de médico-cirujano del pueblo de Alustante, en la provincia de Guadalajara; su dotacion consiste en 2000 rs. por la asistencia á cuarenta familias pobres, pagados por trimestres de los fondos municipales, y 8000 por la asistencia á los vecinos bien acomodados, pagados tambien por trimestres, garantidos por una sociedad de mayores contribuyentes; con mas otros 1000 rs. que producirán los partos y casos de mano alzada. La poblacion se compone de 365 vecinos, ó sean 1500 almas, pueblo surtido de todos los artículos de primera necesidad, sano, sin mas ajenos que dos molinos harineros, distantes tres kilómetros de la poblacion. Libre de barba y sangría. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al ayuntamiento hasta el día 15 de agosto próximo, en que se ha de proveer. Alustante, 6 de julio de 1867.—El presidente del ayuntamiento, Pascual Perez.—P. A., Juan Anton.—0

UNA SEÑORA VIUDA, DE ESMERADA educacion é intachable conducta, que tiene numerosas personas que la abonen, desea encontrar una casa donde entrar de ama de llaves, ó para cuidar señoritas. Darán razon en la administracion de este periódico.—0

FABRICA DE ASERRAR. Se vende una fábrica de esta clase situada en Santander, montada con arreglo á los adelantos de la arte, con dotacion de máquinas de vapor y mecanismos para sierra, moldeado, talla, etc. El inventario de sus aparatos, presupuesto de venta, y los demás detalles, se encontrarán y se manifestarán en la casa calle de San Francisco, núm. 21, segundo izquierda, por el encargado de su venta, el cual dará todas las esplicaciones necesarias sobre el particular. Sobre el pago, plazos que se concederán y condiciones, informará el mismo encargado de la venta.—3

FRANCIA VICHY LES BAINS. GRAN HOTEL DE ROME, DIRIGIDO POR MR. DURIN. Este hotel conocido muy ventajosamente desde hace mucho tiempo en España, es el punto de reunion durante la temporada de baños de las grandes familias y de la buena sociedad madrileña. Este establecimiento contiene mas de cien cuartos, una magnífica sala de reunion, muchos salones y cuartos especiales para familias, un comedor de vastas dimensiones. Mesa redonda y servicio particular.—Jardin y dependencias.—Omnibus.—Parísicos españoles y franceses.—Precio, de 9 á 10 francos al día.—Se habla español.

RECIBOS DE INQUILINATO CON ARreglo á la nueva ley de desahucio. Turco, 13, bajo.—15

QUINTO ANIVERSARIO. La Señora D.ª CANDELARIA BLANCO DE RIVERO, falleció el día 15 de julio de 1862. Su esposo ó hijos suplican á sus amigos que sirvan encomendarla á Dios y asistir al cabo de año que se ha de celebrar por su alma en la iglesia parroquial de Villaviciosa de Odon. Todas las misas que se celebren en dicho día en la iglesia de Santa María de Alcalá de Henares, serán aplicadas por su eterno descanso.

LO MEJOR PARA VIAJAR.—SALCHILichon legitimo de Vich, superior calidad, 14 rs. libra. Mantecadas de Astorga, caja de dos docenas, 9 rs. Olivo, 2, pas telería.—4

BALSAMO ANTIREUMATICO DE SUBrinam.—Único remedio seguro de los conocidos hasta el día, para la curacion radical de reuma agudo ó crónico, articular ó muscular. Único depósito en Madrid botica de Giron, Leon, 13.—7

MAGDALENA 34. Hemos recibido velos de seda á 11 y 18 rs., y de imitación á 30, 45 y 60, lisos á 15, bordados á 16 y 20, mantos á 36, 42 y 48, pañuelos blanca á 18 y 40 y gró de vara para faldas y abrigos á 18, 21 y 23 reales.—1

SEIS RETRATOS INMEJORABLES, 24 reales. Visitacion, 4, esquina á la calle del Príncipe. Se hacen reproducciones.

CASA DE HUESPEDES DE ANTONIO Casarrendi, la mas inmediata al establecimiento de los baños viejos de Elorrio. Recibe á todas las personas que quieren favorecerle con su confianza, á los que les ofrece buenas habitaciones, recientemente amuebladas y un buen trato, por el precio en primera mesa de 18 reales al día, y los que quieran comer en sus habitaciones á precios convencionales.

NUOVA CARNECERIA, CALLE DE Muñoz Torrero núm. 7, detras de la del Desagüero, esquina á la del Barco. Carne de vaca á 18 cuartos libra, id. sin hueso á 23 cuartos libra, id. de carnero á 20 cuartos libra.—3

REWOLVERS garantizados á precios de fábrica. Cachorrillos á 6 rs. Plaza Mayor, núm. 1, rincón.—2

SE VENDE UNA CASA Y HUERTA SITUadas en Alcalá de Henares, calle de las Horas de San Isidro núm. 3. En esta corte, plaza de la Cebada núm. 3 cuarto segundo izquierda, se manifestarán los títulos y oírán proposiciones todos los días de ocho á diez de la mañana.—2

ALMONEDA DE MUEBLES, COMO sillas y sillones. Santa María, 24, principal.—1

GABINETE DE ELECTRICIDAD DEL Qdr. Mir San Roque, 3, bajo, de doce á cuatro. Curacion de sorderas, reumas, parálisis y demás enfermedades nerviosas, herpes y úlceras.

ÚLTIMA NOVEDAD FOTOGRAFICA. TARJETAS AMERICANAS. Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas á 5 rs. La fotografia de J. LAURENT, Carrera de San Gerónimo, 39, es la primera que ha introducido en España esta nueva clase de retratos que han merecido del público tanta aceptación que se desestiman ya por completo los de tarjeta ordinaria. Se hacen en la referida fotografia por el precio que hasta ahora se pagaba por las tarjetas ordinarias las nuevas TARJETAS AMERICANAS, que ofrecen la singular ventaja de ser á la vez retratos pequeños y grandes. GRAN REBAJA DE PRECIOS en las tarjetas ordinarias motivada por la introduccion de las nuevas americanas. Tarjetas americanas: Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas á 5 rs. Tarjetas ordinarias: Primer ejemplar en dos posiciones, 24 rs.; las demás tarjetas á 1 rs.—

ALMONEDA. Por ausentarse su dueño se hace de varios muebles de lujo. Calle de Hencábal, núm. 31, Barrio de Guadalupe.—1

GRAN SURTIDO de bajos para vestidos, de tafete de todos colores. Fuencarral, 43, tienda.—1

HAY UN GRAN DESPACHO DE CARtines de primera clase á 18 cuartos libra y sin hueso á 26. Arco de Santa María, núm. 6.—4

FRANCES, ITALIANO, PARTIDA DOBLE, etc.—Enseñanza oral, fácil, breve y completa por el abogado Mr. Louis Berthemy profesor-académico de ciencias é idiomas.—Jardines, 8, segundo.—6

ALMONEDA DE MUEBLES Y EFECTos de una casa. Mayor, 106, segundo.

SAÚDE PERFECTA RESTITUIDA SIN MEDICINA Y SIN GASTOS.

LA DELICIOSA REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY DE LONDRES, cura radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, constipados habituales, hemorroides, legmas, flatos, ruido en los oídos, palpitations diarias, hinchazones, vahidos, acedias, pituita, náuseas y vómitos, dolores, calambres, espasmos de esófago, todos los desórdenes del hígado, de los pulmones, de los nervios, de la vejiga y de la bilis, insomnios, tos, bronquitis, opresion, asma, tisis (consumcion), sarpullido, erupciones, melancolía, decaimiento, reumatismo, gota, fiebres, catarros, histórico, neuralgia, vicios de la sangre, hidropesía y debilidad.—Es mas eficazmente y menos costosa que el chocolate, el té, el café y el aceite del hígado de bacalao.—Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en otros remedios: 65000 curaciones de enfermedades rebeldes á todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la feliz curacion del Santo Padre Pio IX, la de la marquesa de Bréhan, el duque de Pluseow, mariscal de corte, y otros. En cajas de media libra, 12 rs.; una libra, 20; 12 libras, 170; 24 libras, 300 rs. Crsa Du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, Madrid.

DEPOSITOS.—Sr. Borrell.—Sr. D. Vicente Miguel.—Sr. D. Carlos Güzurrum.—Sr. D. Carlos Ocaña, Príncipe, 13.—Sr. Escobar.—R. Cuyas, Barcelona.—Ramon Píñal, Sevilla.—Somonte, Bilbao.—Jorge Hodgson, Málaga.—Minguez, Valladolid.—Roberts, Gibraltar, y todos los principales droguistas y boticarios en las demás provincias.—19

BAÑOS DE MAR EN CASTRO-URDIALES. PRECIOS MUY REDUCIDOS. Se proporcionan hospedajes en dicha villa y asientos de viaje á PRECIOS REDUCIDOS. Este cuesta de Madrid á Bilbao 10A y VUELTA, en primera, 370 reales; en segunda, 280, y en tercera, 170. De Bilbao á Castro, 20 y 16 rs. Se da razon en la portería de la Puerta del Sol, núm. 13, y en el kiosko frente al Príncipe. De provincias puede escribirse á dicho portero.

Imprentado D. Hilarión de Zuloaga.—Editor responsable el mismo.